

Monografía breve

Acta Estrabológica en la génesis de la Sociedad Española de Estrabología

«Acta Estrabológica» in the genesis of the Spanish Society of Strabismus

Diego Puertas Bordallo¹

Hospital Infantil Universitario Niño Jesús. Madrid.

Resumen

Como introducción a cualquier estudio médico-sociológico sobre Madrid de mediados del siglo XIX, parece necesario hacer referencia al hambre, condiciones de vida y a las múltiples epidemias que de forma constante padecían sus habitantes.

La Beneficencia Pública era totalmente insuficiente para atender las necesidades de la población madrileña. Esto hace que aparezcan en Madrid una gran cantidad de establecimientos promovidos por la Beneficencia Privada. Tal es el caso de Juan Manuel de Manzanedo y González, que se casó, en segundas nupcias, con María del Carmen Hernández y Espinosa de los Monteros. En los nueve años que duró este matrimonio, llevaron a cabo múltiples obras de beneficencia, siendo la fundación del Hospital del Niño Jesús, la más importante.

La génesis de la Sociedad Española de Estrabología y de la publicación Oficial de dicha Sociedad, Acta Estrabológica, hay que buscarla en el espíritu de un grupo de oftalmólogos que mostraron su interés por el estrabismo, y ello ocurrió en el año 1972 en el Hospital Infantil Niño Jesús de Madrid, que se convierte en el centro neurálgico y de reunión. Uno de estos ilustres oftalmólogos fue D. Fernando Gómez de Liaño Cobaleda (verdadero motor y padre de la génesis de la Sociedad Española de Estrabología).

Summary

It seems necessary to refer to hunger, living conditions and multiple epidemics that people from Madrid constantly suffered, as an introduction to any medical-sociological study of Madrid in mid-nineteenth century.

Public welfare was really insufficient to attend the needs of Madrid population. For this reason, private charity promoted the building of several public institutions and hospitals. Such is the case of Juan Manuel of Manzanedo and González, who remarried to Maria del Carmen Hernandez and Espinosa de los Monteros. They conducted multiple charities such as the foundation of the Hospital Niño Jesús, during the 9 years that their marriage lasted.

The Spanish Society of Strabismus beginnings and its official publication, «Acta Estrabológica», were created by a group of ophthalmologists who showed a great interest in strabismus in Hospital Niño Jesús in 1972. One of these illustrious ophthalmologists was Fernando Gómez de Liaño Cobaleda (real father of the Spanish Society of Strabismus).

¹ Doctor en Medicina y Cirugía. Jefe de Sección. Unidad de Estrabología y Oftalmología Pediátrica. Presentado como Conferencia de Honor en el XXIII Congreso de la Sociedad Española de Estrabología (Alicante, 2015).

Quiero agradecer a los miembros de la Sociedad Española de Estrabología (SEE) y a la comisión organizadora de este XXIII Congreso, presidido por el Dr. Carlos Laria Ochaita, el honor de haberme designado para dar esta conferencia. Sólo la bondad y el afecto de esta insigne Sociedad justifican mi presencia aquí.

Como introducción a cualquier estudio médico-sociológico sobre Madrid de mediados del siglo XIX, parece necesario hacer referencia al hambre, condiciones de vida y a las múltiples epidemias que de forma constante padecían sus habitantes.

La Beneficencia Pública era totalmente insuficiente para atender las necesidades de la población madrileña. Esto hace que aparezcan en Madrid una gran cantidad de establecimientos promovidos por la Beneficencia Privada. Tal es el caso de Juan Manuel de Manzanedo y González, nacido en Santoña y que emigró a Cuba donde hizo una gran fortuna que incrementó con acertadas inversiones en Madrid, donde finalmente se estableció.



Ennoblecido por la Reina Isabel II, once años después, Alfonso XII le da el Título de Duque de Santoña. Al morir, dejó una fortuna superior a los 2.000 millones de reales.

Con este hombre se casó, en segundas nupcias, **María del Carmen Hernández y Espinosa de los Monteros**. En los nueve años que duró este matrimonio, llevaron a cabo múltiples obras de beneficencia, siendo la **fundación del Hospital del Niño Jesús, la más importante**.



En sus viajes por Europa, Doña Maria del Carmen Hernández tomó contacto con distintos hospitales y, asesorada por personal competente, consigue que una Real Orden del 26 de marzo de 1876 la autorice a fundar hospitales de niños en Madrid y otros puntos de la península. Con celeridad comenzaron las gestiones para la fundación del primer hospital para niños pobres de Madrid, que se conocería con el nombre de Hospital del Niño Jesús y que se situó en el número 23 de la calle Laurel, entre el Paseo de las Acacias y el del Canal, en el barrio de las Peñuelas.



En vista de los excelentes resultados médicos iniciales del Hospital, de apenas siete salas, pronto se quedó pequeño, por lo que de inmediato empezaron las gestiones para la construcción de un nuevo edificio que pudiera acoger a un mayor número de niños enfermos. En 1879 la Duquesa de Santoña adquirió para tal objeto un solar situado enfrente del Retiro por 710.000 reales.

Se colocó la primera piedra del nuevo edificio el 6 de Noviembre de 1879 por **Alfonso XII** y el 1 de diciembre de 1881 comenzó a funcionar y empezó a recibir a los primeros pacientes, a pesar de que las obras no finalizaron hasta 1885.



El gobierno autorizó a la **Duquesa de Santoña** a que organizara una rifa permanente, que se jugaba en combinación con los sorteos de la lotería nacional denominándola 'Rifa Nacional para la Creación y el Sosténimiento de Hospitales de Niños' cuyo fin era encontrar un medio

de sustento para su gran proyecto benéfico, el madrileño **Hospital del Niño Jesús**.



Otro imaginativo procedimiento ideado para mantener el hospital fue la organización de fiestas y bailes de sociedad cuyos fondos recaudados se destinarían al proyecto hospitalario. Fue todo un acontecimiento el baile de carnaval celebrado en el Teatro Real el 11 de febrero de 1877.



La génesis de la SEE y ACTA ESTRABOLÓGICA hay que buscarla en el espíritu de un grupo de oftalmólogos empeñados en lograr la mayoría de edad de la Estrabología de nuestro País, y ello ocurrió en el año 1972 en el Hospital Infantil Niño Jesús, es por lo que haré una síntesis biográfica de los Oftalmólogos del Hospital del Niño Jesús hasta la fundación de la Sociedad Española de Estrabología.

En el momento de su fundación e inauguración en 1877 por la Duquesa de Santoña, el Hospital del Niño Jesús ya contaba con Clíni-

ca de Oftalmología, dirigida por un cirujano de gran relieve, *Cipriano González Pérez*.



El 10 de mayo de 1890 toma posesión del cargo de médico de número *Federico Couce y Landa*, llevando a cabo la reorganización del Servicio de Oftalmología. Nombrado el 16 de junio de 1894 Médico de Sala y Consulta, sería el primer Jefe de Servicio del Hospital que se dedicó por entero al tratamiento de las afecciones de los ojos.



José Julio López Lacarrère comienza su andadura en el Hospital Niño Jesús como Auxiliar del Servicio de Oftalmología. De padres españoles, había nacido en Buenos Aires. En 1914 viaja a Europa, con idea de ampliar sus estudios y es sorprendido por la guerra, viéndose obligado a permanecer en España. A partir de la presentación en Sevilla de «La Potenza» que permitía por su fácil manejo el estudio de fondo de ojo, fueron varios los aparatos de exploración y tratamiento diseñados por él. Destacando

entre otros, el «Fotocampímetro Registrador», el «Electrodiafaco» y el «Myocampter», modificado sobre un modelo de Barraquer.



Al lado de López Lacarrère, efectuó su especialización en oftalmología *Carlos Costi y García de Tuñón*, que estudió Medicina en la Universidad Central de San Carlos alcanzando el grado de Doctor con un trabajo que tenía por título «Biomicroscopía del Vítreo». En colaboración con el ingeniero óptico José María Otero Navascués, construyó un «Umbralómetro» que fue muy utilizado para la detección de la avitaminosis A en la postguerra.



Durante el periodo que estuvo a cargo del Servicio de Oftalmología y respaldado por *Gregorio García del Viso*, se fue dando entrada a nuevas patologías. Por la documentación analizada nos permite asegurar que la mayoría de las afecciones oculares no se trataban o, al menos, no eran ingresadas hasta que no se originaba una afección de la córnea, que acarrearba un dolor intenso y una clara disminución de la agudeza visual (1924-1927).

Fue a partir del año 1959 cuando nos encontramos con un archivo independiente de enfer-

mos con alteración de la motilidad ocular. Hasta ese momento, el número de niños tratados de estrabismo era pequeño y en muchos casos, fueron atendidos en la consulta de neurología.

Un grupo de oftalmólogos procedente de distintos puntos de España, mostraron su interés por el estrabismo, haciendo de nuestro hospital el centro neurálgico y de reunión. Uno de estos ilustres oftalmólogos fue *D. Mario Esteban de Antonio*, quien apenas contaba con 27 años al ingresar en el Hospital militar Gómez Ulla (1956) para hacer la especialidad, fue allí donde *D. Fernando Gómez de Liaño Cobaleda* (verdadero motor y padre de la génesis de la Sociedad Española de Estrabología) influyó en él para que se aficionase a la Estrabología y desde entonces, aparte de una gran amistad, colaboraron juntos durante largos años.



Hago un inciso para rendir, en esta conferencia de honor, un pequeño gran homenaje a *D. Mario Esteban*:



Mario Esteban de Antonio nació en Sevilla en el año 1928, cuando era recién nacido, prácticamente tenía 1 mes, el padre es destinado a Melilla y durante su estancia en la otra orilla del Mediterráneo estalla la Guerra Civil, un día antes que en la Península. La familia se refugia en Casla y el padre *D. Mario Esteban Aránguez*, prestigioso oftalmólogo militar, consigue crear un equipo móvil de Atención Oftalmológica que recorre el frente. Nuestro Mario, tenía 6 años, y pasa en Casla los 3 años del triste enfrentamiento civil.

Entre los maestros a los que Mario debe Magisterio, en primer lugar fue su padre, era su ejemplo, pues desde los 15 años fue su ayudante en la consulta y en el quirófano durante 26 años hasta su muerte. Dice Mario «Sin duda me enavicé por él porque veía sus pacientes desde que era niño y me explicaba todo».



Desde 1949 fue alumno del Profesor Carreras Durán, Catedrático de Oftalmología de la Universidad de Madrid.

En 1952 ingresa como médico en las Fuerzas Aéreas Españolas. En 1955 gana el concur-

so oposición para obtener el Diploma de Especialista, que consigue en el Hospital Gómez Ulla de Madrid. En 1956 le nombran Jefe de Oftalmología en el Centro de Investigación de Medicina Aeroespacial (CIMA). En 1968 gana la plaza de Jefe del Servicio de Oftalmología del Hospital del Aire de Madrid.

En 1964 se le otorgó el Título de Profesor de la Escuela Profesional de Oftalmología de la Universidad Complutense, cuyo Director era el Prof. Pérez Llorca. Durante el tiempo que estuvo allí dio conferencias magistrales sobre mi-driáticos, anisometropía, nistagmus, ambliopía estrábica etc..

Conoció al Dr. Gómez de Liaño en 1955. Fueron colaboradores íntimos hasta el punto de que cuando operaban se ayudaban mutuamente.

La inclinación de Mario por la Oftalmología fue muy viva, entregado con pasión desde sus últimos años de carrera y con el tiempo, y sin darse cuenta, iba siendo su cautivo. Tenía mas de 100.000 historias en su clínica privada y en palabras de Mario «tenía lista de espera de 6 meses. Había noches que a las 12 empezaba 5 operaciones de estrabismo y a las 8 de la mañana ya estaba en el hospital» suspira Mario y dice «yo no vivía...»

A los 47 años Mario se encuentra en una encrucijada y «en este equilibrio entre el toma y el deja» como dice Delibes opta por abandonar el mundanal ruido y la ajetreada vida en Madrid tras 23 años de intensa labor y decide retomar el hilo de la sosegada y apacible vida en Sepúlveda, conjunto monumental histórico artístico. Una vuelta a las raíces con todo lo que ello conlleva, en Sepúlveda gozó de los días llenos de horas y nunca se arrepintió porque lo hizo a cambio de su tiempo y de hacer la medicina que le gustaba, la del trato humano y la humanística.

En el Congreso Internacional de nuestra Sociedad el 8 y 9 de marzo de 1996 donde celebramos el XXV Aniversario de la Sociedad Española de Estrabología tuvimos la suerte de contar con su Glosario Lingüístico de términos relacionados con el estrabismo a través de la historia.



En 2003, Mario se jubila definitivamente y vende todo el aparataje de su consulta porque para él, en palabras textuales, «hubiera sido una tentación».

El tiempo que Mario pudo recuperar para sí, gracias al nuevo rumbo que dio a su vida en Sepúlveda, permitió que afloraran, junto a la parcela del saber oftalmológico, las inquietudes intelectuales que hicieron que Mario, en su nueva etapa, además de ser un médico oftalmólogo emprendedor e investigador, mostrara el hombre polifacético y humanista que es; amante y con conocimientos sobre la historia, el arte, la música y de la literatura.

Su legado oftalmológico «Historia de la Oculística con especial dedicación a la estrabología» obtuvo el «Premio del Dr. Teófilo Hernando», otro ilustre médico segoviano, el más conocido internacionalmente y de consentida reputación, otorgado por Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Segovia, dentro de los Premios de Reconocimiento Científico en la categoría del Mejor Trabajo de Investigación. Tengan en cuenta que la palabra oculística no está recogido en el Diccionario de la RAE.



En la casa de Mario todos los rincones tienen historia pues Mario la diseñó, participó en su construcción siendo maestro de obras, y la decoró. En el salón, para llamarlo de alguna manera, un gran lienzo hace patente la presencia de una mujer, Béatrice Blanche Margot, retratada por Ricardo Macarrón, retratista de la Familia Real. Mario tuvo la gran suerte de contar con una compañera que le dio un enorme y renovado impulso vital, participó en todas sus actividades. Excelente colaboradora, dominaba 6 idiomas, no había bibliografía que se le resistiera. Sin ella, y sin su estímulo, comprensión, valentía y sacrificio, su gran obra la Historia de la Oculística no habría jamás llegado a término. Además, como me decía con admiración, uno de mis maestros, el Dr. Giménez Álvarez, «Beatrice era una señora de pies a cabeza».



El escritorio de Mario tiene a su izquierda un gran ventanal que asoma a un barranco del río Caslilla y le pone en permanente contacto con el mundo real, las variaciones meteorológicas y las sucesivas mutaciones estacionales. A la derecha un piano para vagar por el mundo de la fantasía y la imaginación.

Un axioma que le gusta a Mario y refleja su talento, cuya autoría corresponde a su profesor de Endocrinología, dice así «Pensemos que los errores de los viejos fueron casi verdades en su tiempo. Esto nos enseña a ser a la vez indulgentes con los que nos precedieron y modestos con los que nos siguen». Aquel profesor era el gran médico y humanista Gregorio Marañón.



Gracias D. Mario Esteban de Antonio por todo lo que usted le ha dado a la Oftalmología y a la Estrabología en especial. Usted tiene todo mi cariño y admiración.



El interés por la Estrabología de este grupo de oftalmólogos vinculados al Hospital Gómez Ulla deviene en encuentros regulares que, de manera informal, se celebran en casa de *Mario Esteban y Gómez de Liaño* o en el Restaurante «El Cuatro», propiedad de la familia del *Dr. Giménez Álvarez*.

En 1959, la ilusión estrabológica del Gómez Ulla prende en el también madrileño Hospital Niño Jesús. Ese año, el *Dr. García del Viso*, en-

cargado de pasar consulta en el área de Oftalmología (cuyo máximo responsable era el *Dr. C. Costi*) ofrece su Servicio al *Dr. Gómez de Liaño* para que atienda a los niños estrábicos que acuden al centro. Se solicitó a la Dirección, con fecha 21 de diciembre de 1959, la creación de un Servicio Oficial de Estrabología y la Escuela de Ortóptica, pero la Dirección del Hospital consideró la existencia de otras necesidades prioritarias por lo que suspendió su creación.

El esfuerzo de quienes impulsaron el estudio y la práctica de la Estrabología en el Hospital del Niño Jesús devino en que este fuera un centro de profesionales interesados por la disciplina.

El aliento estrabológico de aquellos oftalmólogos queda bien a las claras en el empeño con que abrazó esta disciplina el *Dr. Montaña Isidoro*, quien entre 1966 y 1970 estuvo viajando a veces desde su Sevilla de residencia al madrileño Niño Jesús.



El grupo inicial de estrabólogos radicados en Madrid cuyo entusiasmo científico originó la SEE fue creciendo con inestimables aportaciones de otros muchos doctores. En 1970 se incorporó a la corriente estrabológica, aconsejado por el *Dr. Mario Esteban*, el *Dr. Juan Carlos Castiella Acha*, una persona a la que hemos de reconocer su gran ascendiente sobre la Estrabología española por su denuedo en conocer todos los problemas de esta materia y su decidida voluntad pedagógica entre los más jóvenes.



En el transcurso del coloquio celebrado en el Hospital Niño Jesús en 1971, el *Dr. D. Gonzalo Losada Ontiveros*, planteó la creación de una Sociedad Española de Estrabología (S.E.E.), la sugerencia fue aceptada y se tramitó la documentación necesaria y de los estatutos y el día 16 de marzo de 1972 llegó la respuesta afirmativa de la Administración.



Recibido el reconocimiento y conforme a lo que exigían los Estatutos se celebra el Primer Congreso de la S.E.E. el 13 de mayo de 1972 en el Hospital del Niño Jesús de Madrid.

La primera Junta se constituyó de la siguiente forma:

Presidente: *Dr. Fernando Gómez de Liaño*
Vicepresidente: *Dr. Pascual Guasp Taberner*
Secretario General: *Dr. José Perea García*
Tesorera: *Dra. María José Centeno Martínez*
Vocales:

Dr. Manuel Giménez Álvarez
Dr. Demetrio Pita Salorio
Dr. Gonzalo Losada Ontiveros
Dr. Isidoro Montaña Montaña

Se resolvió la necesidad de publicar una revista anual como órgano oficial de comunicación de la Sociedad y con el claro objetivo

de informar de cuanto pudiera interesar a los oftalmólogos y los aficionados a la subespecialidad. Siguiendo el consejo del Catedrático de Oftalmología de Santiago de Compostela, Dr. Manuel Sánchez Salorio, que en los primeros momentos prestó un gran apoyo a la Sociedad, se la denominó Acta Estrabológica cuyo primer Consejo de Redacción lo formaron:

Editor: Dr. Alfredo Arruga Forgas

Secretario de la Redacción: Dr. José Perea García

Redactores:

Dr. J.M. Benitez del Castillo

Dr. Juan Carlos Castiella Acha

Dr. V. Herrero Zapatero

Dr. J.A. Herrero Saura

Dr. Illueca Domenech

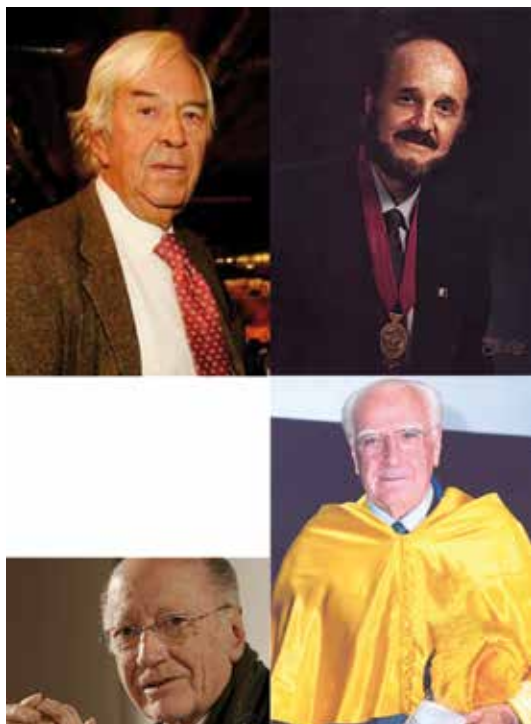
Dr. Montanary Hurtado

Dr. J. Pastor Moltó

Dr. L. Valcárcel Burgos

Dr. A. Vilaplana Rius

Junto con el Dr. D. Manuel Sánchez Salorio hubo otros tres catedrático que sin su apoyo nuestra Sociedad no hubiese sobrevivido como son: los profesores D. Juan Murube del Castillo, D. Joaquin Barraquer Moner y D. Alfredo Domínguez Collazo.



Hasta 1980 fue Editor el Dr. Arruga acompañado del Dr. Perea como Secretario de Redacción.

El Dr. Alfredo Arruga Forgas (Bagur, Girona 1920) la localidad gerundense donde nació y que seguía frecuentando con mucho cariño, en la magnífica casa de verano construida por su padre, D. Hermenegildo Arruga Liró, en el peñasco de Cap Rubí, literalmente encima del oleaje. Más que del título de conde, el doctor Arruga Forgas estaba orgulloso de haber nacido en la deshabitada playa begurense de Aiguablava, durante las vacaciones de sus padres: «Debo de ser uno de los pocos mamíferos que ha nacido en Aiguablava», reivindicaba. Estuvo desde siempre impregnado de la oftalmología, pues vivió en la clínica familiar, que fundó su padre en Barcelona. D. Alfredo fue un hombre de trato franco y cariñoso que se especializó en Estrabología y el Nistagmus.



Se formó con Foster en Leeds donde hizo bastantes cirugías. Tuvieron mucha influencia en él Díaz Caneja, Cüppers, Bangerter, Burian, Mackensen, Thomas, Pemberton, Urrets Zavalía, Malbrán y Ciancia. Consiguió todo en la estrabología; presidente y cofundador de la Asociación Internacional (ISA), de la Sociedad Española de Estrabología (SEE 1980-84), Secretario de la ESA, primera medalla Linksz (el premio más importante de la estrabología mundial), primer miembro honorífico del CLADE, editor del congreso de la I.S.A., colaboró desde el primer momento en la fundación de la Sociedad Española de Estrabología, y dado su prestigio internacional contribuyó a su rápida difusión, primer editor de Acta Estrabológica de la S.E.E. y miembro de honor de la misma sociedad en 1972.



Presidente de la Sociedad Catalana de Oftalmología etc. Su labor científica, que no dudó en transmitir por todos los lugares del mundo ha sido impresionante; defensor de la cirugía no precoz en los estrabismos precoces, porque podían aparecer microtropías con astenopía por no conseguir la visión binocular perfecta. Su gran obra escrita, fue la ponencia oficial solicitada por la Sociedad Oftalmológica Hispano Americana (SOHA) presentada en el 39 Congreso de nuestra Sociedad Oftalmológica (1961) en el que ofreció su exhasutivo trabajo de 1.300 páginas sobre «Diagnóstico y Tratamiento del Estrabismo», que causó un enorme impacto en la Estrabología mundial.

Conoció como nadie la Estrabología y a los mejores estrabólogos mundiales. D. Mario Esteban le eligió para culminar su obra **Historia de la Oculística**, con el tema «**Momentos estelares y periodos oscuros en la Historia de la Estrabología**», extraordinaria síntesis histórica de la Estrabología de todos los tiempos. El

fallecimiento de D. Alfredo, gran amigo de D. Mario Esteban desde 1959, hizo que no pudiera ver impresa esta obra, que esperaba con enorme ilusión.

El último trabajo en Acta estrabológica lo escribió en 1989. Fue un hombre bueno, científico, serio, recto, amable, buen conversador, compañero, maestro, etc. murió el 16 enero de 2008.



Después fueron Editores de Acta Estrabológica el Dr. Guasp Taberner, hasta 1987, el Dr. Perea García, hasta 1991; a partir de entonces y hasta 2009, el Dr. Diego Puertas Bordallo, quien cedió el testigo a la Dra. Pilar Merino quien lo es en la actualidad y que tan magníficamente lo está haciendo.

El segundo Editor de Acta Estrabológica fue el Dr. Pascual Guasp Taberner que nació en 1921 y falleció en 1992. Desarrolló su actividad estrabológica en Valencia desde 1960. Realizó actividades de ortóptica contando con su mujer Concepción Miguel, que había obtenido el título de ortoptista en Lyon con los doctores Hugonnier, después de haber trabajado con el Dr. Cartanera Pueyo y de visitar las clínicas de Berter y de Cüppers.

Fue cofundador de SEE, su segundo Presidente (1976-1980) y Miembro de Honor. Segundo Director de Acta Estrabológica (1980-1987). En 1973 tradujo la 3.ª edición francesa «Parálisis Oculomotoras» del libro de Hugonnier. Tenía predilección por el tema de los estrabismos divergentes intermitentes. Hasta 15 días antes de su fallecimiento estuvo tra-

bajando, con la ilusión que le proporcionaba intentar solucionar los problemas de su especialidad.



En cuanto se refiere al origen de la SEE es de justicia nombrar a la *Dra. María José Centeno* y, sobre todo, al *Dr. José Perea García* que se incorporó al Niño Jesús en 1964; un poco el alma creadora de esta Sociedad (como me solía decir *D. Fernando Gómez de Liaño*). Las opiniones del *Dr. Perea* siempre fueron muy tenidas en cuenta, no sólo por sus conocimientos sino por su seriedad y lealtad. Fue por orden cronológico el tercer Editor de Acta Estrabológica.



La actividad profesional del Dr. José Perea ha estado marcada desde siempre por su gran capacidad de observación, su contrastada capacidad de trabajo y su pasión por el estrabismo. Ha sido alumno de las grandes personalidades

mundiales en este campo, compañero y amigo de las más importantes figuras del estrabismo en España, y es Maestro Ejemplar.

Felicito de todo corazón al Dr. José Perea por haber aportado tanto a esta nuestra Sociedad y a la Estrabología y sus grandes obras como el libro sobre Estrabismos y Video-oculografía, que así lo demuestran, no deberían faltar en ninguna biblioteca oftalmológica, ni el Vog-Perea, primer video-oculógrafo de diseño, cuyo protocolo y uso dirigido a la exploración de la motilidad ocular en ninguna consulta estrabológica.



A lo largo de mi andadura como Editor de Acta Estrabológica durante 18 años, he sido autor de 45 trabajos, de los cuales 20 fueron específicamente de estrabología y 25 de Oftalmología Pediátrica. El primer trabajo publicado de oftalmología pediátrica por mí fue en 1992, así que hace más de 22 años que en nuestra revista se publica sobre oftalmopediatría así pues nuestra Sociedad perfectamente puede denominarse **Sociedad Española de Estrabología y Oftalmología Pediátrica** por haber tratado ambas parcelas durante todo este tiempo.

Quiero dedicar en estos momentos unas palabras de agradecimiento a aquellas personas, que han sido muchas, que colaboraron y me ayudaron en mi trayectoria como Director de Acta Estrabológica.

Una mención especial merecen tantos compañeros y compañeras, de tantas y diversas Juntas Directiva de nuestra Sociedad, Editores

adjuntos, Consejo de Redacción, etc., que he tenido la fortuna de conocer durante mi mandato, que tanto colaboraron y me ayudaron, y muchos de ellos y de ellas excelentes amigos y amigas en la actualidad, a todos ellos mi eterna gratitud y reconocimiento por toda la ayuda que siempre me habéis brindado tanto en el plano personal como profesional.

Pecaría de ingrato si no dedicara en estos momentos unas palabras de enorme agradecimiento a todo el equipo de Audiovisual y Marketing, y a la Familia García-Sicilia y en especial a su portavoz, mi querido amigo Pepe, porque sin su inestimable ayuda y colaboración desde el inicio, nuestra Sociedad no hubiese llegado a lo que es en la actualidad.



Estos 18 años en la Junta Directiva de nuestra Sociedad Española de Estrabología serán inolvidables para mí.

Afortunadamente para todos nosotros este capítulo de la historia de la Estrabología Española aún no está cerrado. Aunque algunos de aquellos ilustres predecesores sólo quedan en el recuerdo, otros, hoy aquí presentes, continúan representando la historia viva del grupo impulsor de la Estrabología en nuestro país. En sus fuentes hemos bebido para fortuna de nuestro quehacer profesional y humano, algo que, aprovechando esta oportunidad, deseo poderse agradecer, en mi nombre y en el del Hospital Infantil del Niño Jesús.



Quiero terminar, como muestra de afecto, cariño y admiración, con las mismas palabras que D. Fernando Gómez de Liaño (verdadero impulsor de la Estrabología en nuestro país) acabó su Conferencia de Honor en el Congreso de nuestra Sociedad celebrado también en Alicante en 1988:

Aunque no seamos los mejores, en algo hemos contribuido a la estrabología mundial aunque no sea más que estar de acuerdo o desacuerdo con las múltiples opiniones que se han dado a conocer y sobre todo a elevar el nivel de la especialidad en España y la cultura en esta materia de todo el pueblo español.



Muchas gracias a todos.